

PRESENTACIÓN EXTRAORDINARIA

EL FIN DEL COMUNISMO EN EUROPA. TREINTA AÑOS DESPUÉS. ASÍ LO VIVÍ

THE END OF COMMUNISM IN EUROPE. THIRTY YEARS LATER. AS I LIVED IT

Antonio ORTIZ GARCÍA
Embajador de España

Resumen: En medio de una grave crisis para España este trabajo recoge experiencias personales de un diplomático profesional: juventud y primera madurez durante la dictadura del general Franco, estudios superiores, ingreso en la Carrera Diplomática, primer destino en la República Dominicana.

Califica de primera vacuna anticomunista a sus cuatro años en la Rumanía de Nicolae Ceausescu, en la primera delegación española en el Este 1968-1972. Se refiere al idioma rumano, a recuerdos y vivencias, temas consulares, los sefarditas, las esencias del país y al fin del tirano.

Se detiene en su misión especial en Berlín oriental en la RDA para gestionar en 1977 la reapertura de la embajada de España en la Alemania comunista.

La caída del comunismo en Europa, su gran motor el Papa Juan Pablo II y otros protagonistas.

Concluye con esperanzas de futuro y aporta una bibliografía propia sobre Rumanía y Europa central.

Palabras clave: Dictadura, Comunismo, Rumanía: República Socialista de Rumanía, RDA: República Democrática Alemana, Muro de Berlín, Caída del sistema.

Abstract: In the midst of a serious crisis in Spain, this article looks at the personal experiences of Communism from the perspective of a professional diplomat: as a young boy and student under General Franco's dictatorship, university studies, beginning of a Diplomatic Career, first post in the Dominican Republic.

The author describes what he calls his anti-communist vaccine having spent four years (1968-1972) in Nicolae Ceausescu's Romania, as a Spanish diplomatic envoy, in the first Spanish delegation to a former Eastern European country as Franco's regime slowly established relations with the Warsaw Pact countries. He evokes the discovery of Romanian language and culture, memories and experiences, consular issues, the Sephardim, the essence of the country and the last years of Ceausescu's tyranny.

The article describes the author's special mission to East Berlin, the capital of the German Democratic Republic (GDR) in 1977 to handle the re-establishment of diplomatic relations with Communist Germany after the death of Franco. It provides another perspective on the end of Communism from the other side of the Berlin Wall as the author was posted in West Berlin from 1984 to 1988.

The article briefly reviews the fall of communism in Europe and the instrumental role played by Pope John Paul II and other actors.

The article concludes with some positive reflections on the future of Europe and provides a personal bibliography on Romania and Central Europe.

Keywords: Dictatorship, Communism, Spain's foreign relations, Romania: Socialist Republic of Romania, GDR: German Democratic Republic, Berlin Wall, System failure.

Sumario: 1. INMERSOS EN LA PANDEMIA. 2. EL COMUNISMO A DISTANCIA (RELATIVA). 2.1. Estudios superiores. 2.2. Oposiciones. 2.3. Primer puesto diplomático. 3. PRIMERA VACUNA ANTICOMUNISTA. 3.1. La Misión de España. 3.2. El sonoro idioma rumano. 3.3. Recuerdos y vivencias. 3.4. Asuntos consulares. 3.5. Los sefarditas de Bucarest. 3.6. Recuerdos a las esencias. 3.7. El acelerado fin de los Ceausescu. 4. DOSIS DE CONFIRMACIÓN Y REFUERZO. 5. RODEADO POR EL MURO DE LA VERGÜENZA. 6. EL GRAN MOTOR DE LA CAÍDA. 7. OTROS ACTORES. 8. CONCLUSIONES ESPERANZADAS. Referencias bibliográficas

1. INMERSOS EN LA PANDEMIA

Al aceptar una vez más la invitación del Instituto de Estudios Europeos, pido a Dios que al plasmar en este artículo mis recuerdos sobre el fin del comunismo en Europa, no estemos asistiendo al resurgir de tan feroz totalitarismo en España.

En plena pandemia y en momentos graves, en reclusión domiciliaria de facto, una considerable parte de la ciudadanía desconfía de un gobierno que va camino de convertirse en el peor de la edad contemporánea desde el absolutista Fernando VII, que de deseado pasó a ser el Rey felón.

El Presidente del Gobierno de España democrático y constitucional Pedro Sanchez Perez-Castejón dirige el país, en coalición con el primer partido comunista que alcanza el poder desde la última guerra civil, la cuarta desde la expulsión de los franceses, está haciendo una desastrosa gestión en la lucha contra la nueva peste y no la nueva normalidad. En sus plúmbeas homilías, reiteradas y reiterativas, el líder del frente popular pontifica imaginándose infalible sobre la lucha contra el virus, combate que amplía a la oposición, que le fuerza a aliarse con asesinos de ETA, al no querer votarle en sus peticiones de prórroga del estado de excepción.

Su vicepresidente comunista, que sigue el ejemplo de la pareja Ceausescu, Nicolae y Elena, podría explicarle que en la República Socialista de Rumanía se hablaba de “lupta pentru pace” (la lucha por la paz), *contradictio in terminis*. También se marcaba como objetivo de los medios de comunicación el de contribuir a aplicar la política del partido y de Estado, como debería hacer aquí el Partido Popular, en lugar de ser oposición, democrática pero oposición.

Lo malo es que el confinamiento y el alejamiento del control parlamentario causan una peligrosa deriva autoritaria. Muchos temen que los ataques al turismo, la buscada supresión de la reforma laboral en contra de la patronal y sin contar con los sindicatos, la enseñanza igualitaria y opuesta a la meritocracia, la creación de una clase ociosa subvencionada, los ataques a la administración profesional por los *aparachiks* de partido, la paralización prolongada de la vida económica, la hibernación de la Justicia, la planeada subida fiscal y algún etcétera, nos lleven a una tragedia nacional. No es baladé el programado igualitarismo en la enseñanza,

con el que *los niños y las niñas, todos y todas*, seremos *más tontos y más tontas*, pero iguales.

No salimos más fuertes, como en su propaganda de inserción publicitaria dice el Gobierno de España y el Ministerio de Sanidad¹.

No salimos mejorados, sino muchísimo más pobres; con más paro, las libertades acosadas y con desprestigio internacional. Los pesimistas hablan de una futura sociedad cercana al *bolivarismo* y a las viejas dictaduras marxistas leninistas ya desaparecidas de Europa.

Los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla. Nuestro Partido Socialista Obrero Español ha firmado páginas brillantes y dignas de la historia reciente de España. No creo que el nuevo *sanchismo* sea capaz de destruirlas. Hay tiempos de mentira institucionalizada, como el PRI de Méjico Partido Revolucionario Institucional, denominación tan contradictoria como convertir una revolución en institución permanente. Nuestra pertenencia a la Unión Europea y a la Organización del Atlántico Norte, OTAN, son por ahora una vacuna. Por descubrir, como la del COVID 19.

En experiencia vivida e inolvidable aprendí que el examinado sistema totalitario predicaba que para construir el paraíso de la sociedad igualitaria y sin clases en los pueblos liberados por el socialismo, es decir, el verdadero comunismo, la primera fase consistía en la destrucción del capitalismo.

El baile de San Vito, que en mis visitas al Gran Ducado de Luxemburgo, vi representado en la abadía de san Villibrord de la localidad de Echternach, cercana a la capital, se conmemora en una procesión danzante dando dos pasos adelante y uno atrás. Así hace nuestro resistente mandatario. Los últimos pasos atrás², después de la prohibición de los deportes colectivos, son el anuncio del regreso del fútbol – prioridad de los españoles- y la apertura al turismo extranjero, tras el cierre de playas y ciudades.

2. EL COMUNISMO A DISTANCIA (RELATIVA)

Mi infancia, juventud y primera madurez transcurrieron durante la Dictadura del General Franco, feroz y represiva en la postguerra. Pero nunca desaparecieron sus principios fundacionales: carencia de libertad de prensa, prohibición de partidos políticos y unos peculiares sindicatos, verticales porque los de arriba aplastaban a los de abajo. En aquel Movimiento Nacional, el Parlamento, las Cortes según la tradición histórica española, fueron motejadas de Colegio Nacional de Sordomudos.

Franco si comunismo no era la consigna coreada por las masas enfervorecidas que aclamaron al Caudillo en la gran manifestación de adhesión y desagravio en la plaza de Oriente, ante el palacio real el 9 de diciembre de 1946, tras

¹ Toda la prensa nacional en camisa de cada periódico. el lunes 25 de mayo de 2020.

² Escribo estas líneas a 23 de mayo de 2020

la salida de Madrid de la mayoría de los embajadores y el aislamiento del régimen totalitario.

El **Franco si comunismo no** lo oímos repetidamente –*si no quieres arroz taza y media*– con motivo de los dos referenda que configuraron el Estado del nacional catolicismo. Primero, el 6 de julio de 1947, para la aprobación del Proyecto de Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado, con una participación del 88,6%, si 93%, no 4,7% y en blanco 2,3%. Gran triunfo para el Generalísimo de los Ejércitos y Caudillo de España por la Gracia de Dios, como rezaban sus acuñaciones de moneda.

Otro éxito aplastante fue el segundo referéndum de 14 de diciembre de 1966, aprobando la Ley Orgánica del Estado, con un pelín más de participación: 88,8%, afirmativo 95,06%, negativo 2,47% y en blanco 2,47%. Aquellas masivas votaciones iban rodeadas de mucho **Franco si comunismo no**, antes, durante y después. Todo tenía el aspecto de las tradicionales elecciones *a la búlgara*, pero no conozco estudios fiables en contrario.

Al término de mis estudios de bachillerato y de mi examen de estado en junio de 1953, en el siguiente curso 53-54 comencé a estudiar la carrera de Derecho en la Universidad Complutense, en el viejo caserón de la calle de San Bernardo. Profesores como Don Nicolás Pérez Serrano y otros ilustres juristas me ayudaron a abrir los ojos a las ideas y a la libertad. No todo era como decía el SEU, Sindicato Español Universitario, único, obligatorio y fiel a los principios del Movimiento Nacional.

La guerra fría y la desconfianza del mundo occidental en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas algo apaciguaron tras los acuerdos de España con la Santa Sede y con los Estados Unidos de América; el régimen parecía menos duro, pero seguía existiendo el tribunal de represión del comunismo y la masonería. Radio España independiente, la falsamente llamada estación pirenaica, era referencia para la izquierda militante, que no estaba en el exilio.

El ingreso de España en las Naciones Unidas el 14 de diciembre de 1955 y la visita del Presidente de Estados Unidos General Eisenhower en 1959 marcan el fin del aislamiento; es el inicio del llamado tardofranquismo, en calificativo de Santos Juliá, y el punto de partida del desarrollismo.

2.1. Estudios superiores

Durante mi licenciatura y posteriores cursos de doctorado y gracias al apoyo de mis progenitores, cuya memoria venero, pude salir de España por medio de intercambios familiares y después con becas. Los requisitos exigidos para viajar al extranjero asombrarían a las generaciones actuales: permiso militar, previo a la solicitud del pasaporte, visado de salida y visado para Francia, con largas colas ante el Consulado de la República Francesa, y lo mismo para el Reino Unido. Pude mejorar mis conocimientos de idiomas e iniciar la larga preparación de oposiciones a la Carrera Diplomática, que simultaneaba con docencia en la Complutense y en el

CEU (Centro de Estudios Universitarios, origen de la Universidad de San Pablo) y un montón de emplefflos. La Academia de Derecho Internacional de La Haya, en el Palacio de la Paz, sede del Tribunal Internacional de Justicia me confirmó en cuatro largos veranos que España era el enfermo de Europa y que éramos diferentes. Además del anticomunismo, existía la libertad, la democracia y el pensamiento libre.

2.2. Oposiciones

Concurrí a exámenes de ingreso en la Escuela Diplomática, donde hube de presentar un certificado llamado de “adhesión al régimen”, como todos mis compañeros que ingresaron, como yo en 1964, y antes, y creo que después, hasta el final del régimen de Franco, que coincidió con el de su fundador. El tal certificado se obtenía en las delegaciones del Movimiento Nacional, que disponían en Madrid de oficinas de distrito, y tenía carácter negativo como el de antecedentes penales, donde se afirmaba que no había constancia de actos contrarios ni de oposición. Las manifestaciones y declaraciones contra el **comunismo materialista y ateo** eran el pan de cada día.

2.3. Primer puesto diplomático

El 9 de enero de 1967 inicié mi primer destino como secretario de embajada en la de España en la República Dominicana, “la tierra que más amó Colón”. Tuve allí también mis primeros contactos con los exilados políticos españoles. El doctor Joaquín Balaguer, Presidente de la República, heredero del gran anticomunista el *Benefactor y Padre de la Patria nueva, Generalísimo Rafael Leónidas Trujillo*³, no repetía la admiración del tirano por los tres generalísimos, el nuestro, el líder chino Chang-Kai-Chek y él mismo. El Presidente Balaguer, como todos los dominicanos, era gran amante de la Madre Patria, de verdad muy querida en la exuberante Quisqueya, del Caribe la más bella, como cantaban los merengues.

Nuestra fiesta nacional, que me tocó celebrar en la residencia de la embajada, en avenida Independencia, en calidad de encargado de negocios a.i., al haber cesado el embajador Giménez-Arnau y no haber nuevo titular en el puesto, era el 18 de julio, aniversario del “glorioso Alzamiento Nacional”. Los más viejos del lugar me preguntaban por mis recuerdos del momento; ya entonces peinaba canas, que debí pasar en mi cuna, a los tres meses y poco del golpe.

A poco de llegar a aquel mi primer puesto tuve que descifrar un telegrama muy reservado por el que el entonces Ministro de Asuntos Exteriores Fernando María Castiella y Maíz informaba de la próxima apertura de la Representación Consular y Comercial de España en la República Socialista de Rumanía, primer

³ Sobre la tiranía de Trujillo, resulta indispensable la lectura de “*La fiesta del chivo*”, quizás la mejor novela de Mario Vargas Llosa, publicada en el año 2000 y traducida a múltiples idiomas.

paso del Estado español; hablando en plata, acercamiento del General Franco a las dictaduras comunistas de Europa⁴

Era a uno de sus fervientes partidarios a quien pedía que lo representara en el infierno rojo. Ricardo Giménez-Arnau y Gran, ingresado por oposición en la Escuela Diplomática en una de las primeras promociones de la postguerra civil, después de verse obligado a dejar la Armada, que no le permitió casarse con Conchita de Andrés, nombre real de Conchita Montenegro, famosa actriz de Hollywood y de España.

3. PRIMERA VACUNA ANTICOMUNISTA

Poco antes de marchar a su nuevo destino, mi jefe me ofreció influir para mi traslado a Rumanía. Acepté sin dudarle; estaba seguro de que me lo pediría, pues desde mi llegada a Santo Domingo había contado con un colaborador eficaz y entusiasta. En mi interés de entonces había no solo curiosidad, sino también atracción por lo exótico y novedoso para la diplomacia española. Además, el mundo del socialismo real no podía ser tan malo como se oía en Madrid.

Así, aterricé en el aeropuerto de Baneasa en julio de 1968. A pesar de ser verano, Bucarest no era la capital luminosa y alegre que encontró Foxá en plena guerra civil española: “De noche los escaparates de la calle Victoria se cuajaban de luces, de joyería, de faisanes con su plumaje de casulla...”⁵. El pequeño París de los años veinte no era ni siquiera un recuerdo.

Tampoco era la ciudad refinada y excéntrica, cargada de historia, que describió Paul Morand como “*le portrait d’une jolie femme*”....”*Bucarest s’affermit au centre de l’amphithéâtre valaque protégé par le grand arc carpatique, courbé comme le dos d’un portefaix turc, et appuyé à sa base sur le fleuve nourricier où était descendu un jour l’empereur Trajan, père des Roumains*»⁶.

Rumanía fue mi segundo puesto; el país donde más tiempo he vivido, en dos etapas distintas y separadas en el tiempo. La tarea resultó atractiva e interesante pero ardua.

3.1. La Misión de España

En 1967, España abrió en Bucarest su primera representación diplomática en un país comunista, con excepción del caso especial de Cuba. El adelantado Luis Alcaide de la Rosa, técnico comercial del Estado, llegó en 1966, en calidad de enviado del IEE, Instituto Español de Moneda Extranjera. Hasta 1969 no se

⁴ Cfr. Ortiz García, Antonio (2013), “Las papeleras del reino”, en la colección *La valija diplomática*, número 42; Editorial Dos soles, Madrid, 2013; p. 13.

⁵ Foxá, Agustín de (1965), *Misión en Bucarest y otras narraciones*, publicado póstumamente en 1965 por Editorial Prensa Española. Reeditado en noviembre 2009, prólogo de Luis Alberto de Cuenca de julio de 2009, colección Orfeo de Paréntesis Editorial, Alcalá de Guadaíra (Sevilla), p. 61.

⁶ Morand, Paul (1935), de l’Académie française: *Bucarest*; Plon, París, p. 6.

estableció la segunda representación en Varsovia. Así, durante algún tiempo nos ocupamos desde Rumanía de contactos y gestiones con el bloque soviético, a través de sus respectivas embajadas en Bucarest⁷.

Desde aquel *punto de observación* del mundo comunista, difería yo de la opinión de la prensa occidental, que consideraba a Rumanía aliada rebelde de la Unión Soviética, país que había escapado a la condición de satélite y el más liberal de los comunistas.

La imagen rosa de Rumanía no corresponde a la realidad, escribí en un informe a mi Ministerio, aunque hay algo de cierto: de todos los satélites es el que ha realizado más esfuerzos para llevar a cabo una política exterior con aires de independencia. Sin embargo, el precio que el sufrido pueblo rumano paga por las veleidades internacionales de su dictador, es en exceso elevado. Si en el exterior Ceausescu hace lo posible por no aparecer ante el mundo como *la voz de su amo*, en el interior quiere ser más papista que el Papa. Su ortodoxia es más rígida que la del propio Vladimir Ilich. El control y la represión son tan fuertes como las de la madre patria, la URSS. Cada sonrisa a China, y cada piropo del Conducator (que significa Caudillo) a las democracias liberales y capitalistas supone una vuelta a la manivela de la represión interna y un paso adelante en el control intelectual y moral de los dacios.

En mi experiencia rumana de 1968 no había más visión de España que la surgida de la guerra civil y de la lucha de los comunistas rumanos en las brigadas internacionales. La emisora Radio España Independiente transmitía desde Bucarest, o desde un barco en el Danubio, con compatriotas exilados buscando *la liberación del pueblo español*. Sin embargo, en la versión popular de los rumanos, España se resumía en Franco, Sarita Montiel y el Real Madrid.

La visión épica de la terrible guerra de 1936 se recoge con *fervor internacionalista* en los recuerdos del Comandante Valter Roman, cuyo hijo Petre, que aprendió español de su madre, la cántabra Hortensia Vallejo, y de su abuela, que nunca habló rumano. Petre Roman alcanzó cierto renombre en España tras la caída y ejecución sumaria de la pareja Nicolae y Elena en 1989. *Dar poporul spaniol este hotârit sâ-si apare cu orice pret capitala. El Partido Comunista de España llama a las masas a la lucha. Todos responden con entusiasmo: hombres, mujeres, jóvenes, ancianos. Todos quieren un arma...*⁸

A pesar de nuestro status y privilegios diplomáticos, en la República Socialista de Rumanía nos pasábamos la vida luchando. El socialismo real imperante se construía sobre lemas de guerra: la lucha por la paz (*lupta pentru pace*), la lucha por la construcción del socialismo, la lucha por el plan quinquenal (*Indeplinirea si depasirea planului cincinal*), y muchos más eslóganes... Por eso en la peculiar comunidad de jóvenes diplomáticos occidentales pensábamos en nuestras personales guerrillas para sobrevivir y conseguir, en brillantes e imaginativas

⁷ Ver Ortiz García, Antonio: *op.cit.* pp. 226 y siguientes.

⁸ Roman, Valter (1972): *Sub cerul spaniei. cavalerii sperantei. amintiri*. Editura Militara, Bucarest, En especial, pp.134 y siguientes, Capítulo V “No pasarán” (*sic*)

operaciones paramilitares nuestros objetivos de combate. Comprar medio kilo de jamón cocido (*sunca de Praga*), a veces cinco kilos de patatas, en otras ocasiones pijamas para niños y otros bienes que en la teórica sociedad socialista multilateralmente desarrollada (*sociatatea socialista multilateral desvoltata*) deberían abundar, pero en realidad eran solo pura teoría.

Desde la óptica del Partido y el Estado, es decir el de Rumanía, yo venía a ser el esbirro de una dictadura; el representante era mi jefe, el de la representación. Aunque todos le llamábamos embajador, pues lo había sido en Santo Domingo y lo sería en Marruecos después de Rumanía, pero nunca en Bucarest, a pesar de su esperanza y convencimiento. La *embajada* en Bucarest tardaría diez años en serlo *de iure*, con el cambio de régimen, no de la dictadura comunista, sino de la nuestra, tras la desaparición de Franco.

Pese a nuestro origen no democrático, todos los miembros de la misión española fuimos cariñosamente acogidos por los colegas de los países occidentales e iberoamericanos, incluyendo Cuba, *la única nación liberada del continente americano*, como decían allí.

Pasquale Antonio Baldocci, fue uno de mis primeros amigos al llegar en mi juventud diplomática destinado a Bucarest en 1968. Ocupaba el puesto de Primer Consejero en la Embajada de Italia. Yo era Secretario de Embajada en la Representación Consular y Comercial de España en Rumanía, la primera que en la época de Franco se abrió en los países satélites, como durante muchos años se estampaba en los pasaportes, expedidos para *Todo el mundo excepto Rusia y países satélites*. Era mi segundo puesto en el exterior y comenzaba con entusiasmo mi nueva profesión. Aunque nuestro régimen más bien poco democrático (democracia orgánica) tenía más de un elemento común con el del país de acogida, nuestro medio natural eran los países de occidente, donde todos queríamos estar incluidos. Era pues razonable que mi ronda de visitas de cortesía la iniciara en la Embajada de Italia.

Procuré conocer a ciudadanos rumanos, pese a los controles de la *Securitate* y a la prohibición de todo tipo de contactos con los extranjeros. Hice el esfuerzo de aprender el idioma para seguir a Basterra y a Jesús Pardo *en la indagación del inexplicable pueblo rumano*⁹.

3.2. El sonoro idioma rumano

Con la XIII Legión Gémina Dacia, formada por milites hispánicos, comenzó Trajano a regenerar el Imperio, y entró en la Dacia después de asegurar la paz en las tierras del curso superior del Danubio en Panomia. Mircea Eliade cuenta en su Breviario Histórico "**Los rumanos**" que a esta California del mundo antiguo acudieron colonos de todo el Imperio, *ex toto orbe*. Entonces comienza la

⁹ Pardo, Jesús (1988); *Conversaciones con Transilvania. viaje a través de quince siglos*. Editorial Taurus, Madrid. En la dedicatoria del libro a Ramón de Basterra.

rumanía, dando paso al occidente latino y mezclándose la población dacia con los soldados romanos. Al ser el latín vulgar instrumento universal de comunicación, amparado además por la conquista, la Dacia adoptó este idioma.

El dacio aprendió latín, elemento aglutinante de este pueblo con el paso de la historia. Los dacios de hoy, el pueblo rumano, hablan una lengua latina tan cercana a su fuente que sigue declinándose. Desde el *Domminus Deus* transformado en *Dumnezeu*, hasta la *crux* en *cruce*, el idioma rumano ha constituido elemento unificador y de defensa de esta isla latina en un mar eslavo, antes agitado por luchas e invasiones. Como en el español y en los otros idiomas latinos de la península Ibérica, no sólo las referencias a la divinidad son latinas, sino las palabras básicas como *om* -en latín *homo*-, *muier* -en latín *mulier*-, *fiu* -en latín *filius*-, *sora* - *soror*, pero también las del campo y las industrias, *cimp* - *campus*, *púine* - *panis*, *ciine* - *canis*, *lina* - *lina*, y múltiples ejemplos más.

Este idioma rumano tan cercano al español, catalán y portugués, parece a primera vista fácil de entender. En realidad resulta un falso idioma fácil, es decir fácil sólo en apariencia; el aprendizaje del rumano exige a los hispanohablantes decisión, dedicación y esfuerzo. Conté con la inestimable ayuda de Sanda Popescu y Duma, primero profesora y a poco amiga, traductora y gran hispanista en los Estados Unidos y en España, retornada a su país de origen tras la caída del comunismo.

Como ejemplo de dificultad lingüística menciono la dedicatoria de uno de los monumentos de las amplias avenidas bucarestinas, el erigido a los grandes pilotos rumanos, donde figura la inscripción "*Eroilor aerului*". *EROILOR*, "*a los héroes*", en dativo plural; y *AERULUI*, "*del aire*", en genitivo singular. Y esto por no hablar de los verbos irregulares, de los sufijos, prefijos, medias vocales y demás complicaciones endiabladas de este idioma, por otra parte rico y sonoro¹⁰

3.3. Recuerdos y vivencias

Algo he escrito y he contado de aquellos tiempos, incluyendo el encuentro que organizó en diciembre de 2019 en Valladolid el Instituto de Estudios Europeos, en cuya Revista aparecen estas líneas. En las Jornadas de estudio y análisis sobre "Los países de la Europa Centro-oriental y la Unión Europea, treinta años después (1989-2019)", participaron los Embajadores de Polonia, República Checa, Hungría y Rumanía, así como el Centro Checo y el Instituto Cultural Rumano.

Dada mi veteranía, cuando yo llegué al otro lado del telón de acero, no cabía imaginar que la caída del comunismo era posible. Incluso, ni siquiera era Europa central, como ahora, sino el Este y como mucho Europa Oriental. La geografía y las personas vieron la libertad gracias a meritorios esfuerzos de santos, mártires, héroes y muchas personas de fe y esperanza.

¹⁰ Ver Ortiz García, Antonio (2002), *Los orígenes comunes del rumano y el español*, charla pronunciada en el Instituto Cervantes de Bucarest, en abril del 2002, con motivo de una reunión de hispanistas rumanos.

Aquellos cuatro años y otros cuatro veinte más tarde, sin olvidar mi contacto con Rumanía y los rumanos dan mucho de sí. Siempre me encontré a gusto en allí, a pesar de todos los pesares. Somos rumanos y españoles dos viejos pueblos de Europa que coinciden en sus orígenes en la figura histórica del Emperador Trajano, nacido en la ciudad de Itálica en las cercanías de Sevilla, cuna de mis mayores. Tras la romanización de la Dacia y la mezcla de las tribus geto-dacias con los soldados hispánicos de la XIII Legión Gémina Dacia, nuestros pueblos siguieron caminos separados. Pero, en Adamclisi, localidad hermanada con Itálica, ha seguido en pie hasta el día de hoy, el “Trofeo de Trajano”, monumento que ha sido calificado en justicia de acta de nacimiento de la ciudadanía rumana. En el museo de historia de Bucarest se encuentra una reproducción de la columna Trajana de Roma; en sus relieves, vemos a los geto-dacios con los milites de la Legión Gémina Dacia, imágenes de los primeros contactos hispano-rumanos¹¹.

Mi paisano y patrono, que dio nombre al sevillanísimo barrio de Triana, me sirvió de guía y apoyo en mis actividades públicas. Docenas de veces lo invoqué en brindis, discursos y conferencias. Y es muy popular en la Dacia; son muchos los rumanos que llevan su nombre, Traian. Curiosamente, la onomástica femenina en teoría Traiana, es en la práctica casi desconocida.

Otro de mis admirados antecesores, aparte de Agustín de Foxá (*vide supra*) fue Ramón de Bastera (Bilbao 1888 – Madrid 1928) que sirvió como agregado en nuestra misión en Bucarest en 1918 y publicó su monografía sobre la Obra de Trajano. *El orden romano no cundió hacia el Levante dacio sino doscientos años después de establecidas las Galias y casi cuatrocientos después de Hispania e Italia...El lote de España en el mundo fue abastecer de hombres a las grandes empresas. De tal suerte, la fundación levantina es la obra personal de un provinciano de España, que acometió la más arriesgada y la postrer hazaña de Roma y de quien la península occidental añora el nacimiento en las palabras de la inmortal elegía andaluza:*

*Aquí nació aquel rayo de la guerra,
Gran padre de la Patria, honor de España,
Pío, felice triunfador Trajano,
Ante quien muda se postro la tierra
Que ve del sol la cuna¹²*

¹¹ Ortiz García, Antonio (1991), *Discurso sobre “las nuevas funciones de la diplomacia”*, Investidura del Embajador Antonio Ortiz García, como Doctor Honoris Causa, Universidad de Craiova; publicado en rumano y en español, Craiova, p. 54.

¹² Bastera, Ramón de (1921), *La obra de trajano*, Calpe, Madrid.

3.4. Asuntos consulares

Como segundo y último diplomático en nuestra Representación Consular y Comercial, me correspondía ocuparme de la primera función, difícil desde el primer momento. Al llegar al puesto ya estaba en marcha un asunto problemático: una joven pareja de compatriotas, quizás impulsaba por su fervor, había venido en su luna de miel a recorrer el país en automóvil. Su mala fortuna, las pésimas carreteras y la costumbre de no encender las luces de los vehículos hasta pasado el ocaso, por la extendida creencia local de que se dañaban las baterías, hizo que tuvieran un grave accidente al chocar con grueso tronco aledaño al camino. Tras una temporada de hospital y sin respuesta de su seguro, habían de hacer frente a la reclamación de la *Militia Populara* por los daños causados a la propiedad socialista al haber dañado al árbol en cuestión.

Nuestra apelación a su seguro y familiares en España obtuvieron ayuda para el pago de una importante indemnización al Estado Rumano, que no les permitía salir del país. Casi todos los días aparecían llorosos en nuestra cancillería, que al cabo de dos meses pudieron dejar de visitar y fueron repatriados. Además de un costoso recuerdo, económico y físico, perdieron la fe en el *paraíso de los trabajadores*.

Otros visitantes se acercaban con recelo a nuestra oficina, influidos por la simpatía y amabilidad del nuevo canciller Andrés Calvete, que se incorporó a nuestra plantilla poco después de mi llegada y que con eficacia y capacidad comenzó a poner en orden los asuntos de contabilidad y personal. Sigo recordándolo como uno de los mejores colaboradores que he encontrado a lo largo de mi carrera.

Naturalmente sabíamos que parte de “nuestra clientela” no se limitaba a sus pretendidas tareas de traducción e interpretación para las autoridades locales, sino que gozaba de “aires pirenaicos”.

No debo aquí perderme en excesivas anécdotas, pero mencionaré solo el pintoresco caso de dos hermanos donostiarra nada jóvenes, pero de buen ver y con deseos de revigorizarse, que una noche llamaron a la puerta de nuestra sede, en *Strada Paris 34*, en cuyo segundo piso teníamos la familia Ortiz nuestra vivienda. Seguían unas semanas de tratamiento en la clínica de la conocida Doctora Aslan, y se habían escapado de su reclusión y perdido en Bucarest. Resultó fácil encontrarles un taxista, como todos, colaborador o activista de la *Securitate*.

A propósito, una de las pequeñas bromas que practicaba, cuando venía algún hombre de negocios español a visitar al Consejero Comercial, Luis Alcalde, siempre uno de mis mejores amigos –pido a Dios que sigamos- y gran profesional y economista, era subirnos en un taxi ante el Hotel Athenée Palace y decir simplemente “a casa”; siempre lo sabían sin dudar. El censo de residentes extranjeros era reducidísimo y se limitaba a las embajadas, delegados de las pocas líneas aéreas y algún representante empresarial.

Muy emotiva fue la venida especialmente desde Praga de un compatriota del exilio antifranquista, quien concertó una cita para gestionar que su hijo hiciera el

servicio militar en España, su tierra que nunca había pisado. Conseguí convencerle que no era tal el mejor primer contacto para su primogénito. En charla distendida me reiteró su añoranza por su Asturias natal. Le pedí que me esperara un momento y subí a mi casa, donde tenía una botella de sidra *El gaitero*, que le regalé; sus lágrimas le impidieron darme las gracias.

3.5. Los sefarditas de Bucarest.

Igualmente escuché a los sefarditas de Bucarest. Recién llegados a la capital rumana en 1968 y paseando mi mujer y yo por el parque Herastrau, una pareja de ancianos se nos acercó cautelosamente y, con timidez no exenta de temor nos preguntó en meloso español¹³ *¿Vosotros sois de la Hispania?* A nuestra respuesta afirmativa siguió una amplia sonrisa y la afirmación: *También nosotros venimos de la Hispania; nos echó la Ysabela quinientos años ha.* Fue nuestro primer contacto con los judíos españoles de Rumanía, fagocitados ya entonces por el sistema comunista.

No eran muchos, pero han estado presentes en la historia de las tierras danubianas. Proviene de los emigrantes de España y Portugal establecidos en Turquía y esparcidos en las provincias dominadas por el Imperio de la Sublime Puerta. Salónica fue en el siglo XVI una gran Jerusalén de los sefarditas y el idioma ladino se oía hablar por todas partes. A finales del siglo XVII y comienzos del XVIII pasaron por el Danubio a Valaquia y, probablemente, la semejanza de su lengua con el rumano les llevó a establecerse en Turnu Severin, en Calafat, también nombre de un pueblo catalán dedicado al calafateo de las naves. Se formaron otras pequeñas comunidades religiosas en Silistra, Calarasi, Craiova, Ploesti, Turnu Măgurele, Giurgiu, Bucarest y Constanza, con templos, escuelas profesionales y cementerios propios.

Esdra Alhasid, presidente la sección sefardita de la Universidad de Bucarest, me contaba en mi segunda instancia en Rumanía en 1995, del espíritu de la España romántica que sus correligionarios mantenían, con idealismo entusiasta, sentimentalismo moro y un exagerado sentido del honor y de la dignidad. La comunidad sefardita de Bucarest tiene su origen documentado en el año 1730, cuando el médico Daniel Fonseca y Montes Bally, consejeros del Príncipe Nicolae Mavrocordat recibieron de éste permiso de asentamiento. Antes de la Segunda Guerra Mundial había unos quince mil, con viejas raíces, establecidos en Oltenia, Muntenia y en Dobrugea. En esta pequeña comunidad, pese a su reducido número, destacaron varios profesionales liberales, médicos, ingenieros, abogados, editores (Alcalay) y economistas.

En el llamado *Cimitir de rit spaniol* de Bucarest reposaban los antepasados de algún compatriota de inequívoco nombre djudeo español, como Jilel Manoaj, banquero y presidente de la comunidad, cónsul honorario de Turquía; Salomón Jalfón, hombre de negocios, que contribuyó a la construcción del Ateneo Rumano;

¹³ Ver Ortiz García, Antonio, *op.cit.* pp. 70 y ss.



Jaím Bejarano, profesor de la Facultad de Teología de Bucarest, poeta y traductor, que fue nombrado académico correspondiente de la Real Academia Española y dirigió treinta y dos años la Comunidad Sefardita; el compositor Mauricio Cohen Lanaru, Avram Levi Ivel, también músico que compuso cantos en torno a los poemas del gran poeta hispano-judio Jehuda Halevi (1080-1140).

Esta comunidad sefardita contaba con un escaso millar a fines del siglo XIX, esparcido por las ciudades del sur del país. Sufrió dos duros golpes con la destrucción de sus templos de Bucarest, Rumanía: la sinagoga grande de estilo árabe español, obra del arquitecto Cerkez, inspirada en la del Tránsito, de Toledo, que fue incendiada en 1946 por disturbios antisemitas. El segundo, el templo chico, cayó víctima de la furia destructora del tirano Ceausescu en 1988, poco antes de las revueltas que iniciaron el cambio de régimen. Los esfuerzos del gran Rabino Moisés Rosen y del Gobierno español, por medio del Embajador de España Nicolás Revenga, grande y recordado amigo, no consiguieron evitar la demolición de este y otros monumentos de la ciudad para hacer sitio a la monstruosa *Casa poporului*, casa del pueblo, que recuerda todavía hoy los horrores de la ominosa dictadura nacional comunista.

3.6. Recuerdos a las esencias

Al término de la Segunda Guerra Mundial, el 8 de mayo de 1945, la Unión Soviética presionó para incluir al ilegalizado Partido Comunista Rumano en el gobierno de la postguerra; los políticos no socialistas fueron eliminados de los primeros planos de la vida política en el país. El rey Mihail I de Rumania obligado a abdicar y expulsado del país el 30 de diciembre de 1947, conservó la vida a diferencia de sus parientes los Romanof. La Reina Sofía me confirmó que era uno de sus primos más queridos. Su entierro en el Monasterio de Curtea de Arges, tras su fallecimiento en Suiza, el 5 de diciembre de 2017 fue un gran duelo nacional.

La instauración de República Popular por el *glorioso ejército soviético* cambió la vida de los rumanos: desapariciones, cárceles, trabajos forzados, exportación de minorías judías y teutonas fueron el pan, negro y escaso, de cada día. Tras la muerte de Gheorgue Gheorghiu-Dej en 1965, Nicolae Ceausescu le sustituye en el liderazgo del partido. Dos años más tarde ganará unas elecciones que le conducirán a la Jefatura de Estado. Rumanía pasa a ser República Socialista de Rumanía. Nicolae Voda, como le motejábamos algunos díscolos capitalistas, y su esposa la camarada Elena inician una marcha hacia la santificación marxista leninista y con un culto de la personalidad, similar al del amado líder en la Corea del Norte de nuestros días.

Algunas elecciones parecidas presencié en aquella mi primera experiencia rumana. La prensa local, lacayuna y genuflexa en expresión cubana, recogía todos los elogios usuales sobre *el genio de los Cárpatos, titán de los Balcanes, hijo más amado del pueblo...* En un uno de aquellos comicios, *a la búlgara*, se había presentado un ciudadano que no podía resistir el gozo de votar al camarada Nicolae Ceausescu, y ante su fervor le habían permitido depositar su papeleta. Una vez más,

el Conducator había superado toda práctica: obtuvo un resultado del 100% + un voto.

Hermann Tertsch, agudo observador y periodista viajero, con quien recorrí lugares bucarestinos, dió prueba de sus conocimientos del mundo comunista y relató magistralmente¹⁴ hechos y acontecimientos. De sus variadas descripciones, elijo la mención a las desmedidas y faraónicas celebraciones del tirano, quien regresó de un viaje a China en 1984, encantado con la revolución cultural. "En agosto de 1984, en el cuadragésimo aniversario del levantamiento antifascista, el régimen organizó unas fastuosas ceremonias para celebrar la gloriosa era comunista"....Bajo Ceausescu, Rumanía, según la doctrina oficial, había alcanzado las más altas cotas de felicidad y desarrollo.

"El culto a su personalidad...en la década de los ochenta, solo es comparable a la de Stalin en la URSS en las dos últimas décadas de su vida. Sus cuadros retocados y coloreados para conferirle aspecto juvenil, eran obligatorios en toda oficina y hogar rumano que aspirara a no ser sospechoso. Sus obras completas decoraban todos los escaparates de las librerías y las estanterías de todo aquél con esperanzas de medrar en ese orden disparatado".

Vintila Horia, nacido en Segarcea (1915), diplomático desde 1940 y gran escritor y pensador, fue capturado en Viena por los alemanes, pasó un año en los campos de concentración de Krummhübel y Maria-Pfarr. Al finalizar la contienda y adentrarse en Rumanía bajo la órbita soviética huyó a Italia, luego a Argentina y se asentó en España en 1964, fue catedrático de la Universidad Católica París y de la de Alcalá de Henares hasta su fallecimiento en 1992. Guardó vivo recuerdo de amor por Rumanía y los rumanos. En introducción a su libro póstumo¹⁵ (15) el profesor Mircea Popa recoge que

*"En su discurso de investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Craiova en abril de 2002, Antonio Ortiz García refirió cómo, tras recibir en 1968 su primer destino en Rumanía, encontró en una librería, unos días antes de partir, a Vintila Horia, quien firmaba ejemplares de **Dios ha nacido en el exilio**. Tras un breve intercambio de saludos, le preguntó si quería algo para Bucarest. "si -fue la respuesta con mirada ensoñadora.- Dele recuerdos a las esencias".*

"Con este libro de juventud de Vintila Horia hemos podido comprobar que las "esencias", las de su país, han sido también suyas, a lo largo de su vida de verticalidad moral, de fe, de espiritualidad y de cariño, truncado sólo por el poder cósmico, tan natural por lo tanto como una rayo

¹⁴ Tertsch, Hermann (1993), *La venganza de la historia*, editorial Aguilar El País, Madrid, p. 112.

¹⁵ Vintila Horia (2002), *El fin del exilio. Cuentos de juventud*, editorial Criterio Libros, Madrid. Traducción de Ileana Scipione, Sanda Popescu y Duma, Tudora Sandru- Mehedinti, fervorosas hispanistas y grandes conioecedoras de nuestro idioma y a quienes el autor de este artículo reitera amistad y gratitud. Introducción a cargo de Mircea Popa, catedrático de literatura rumana en la Universidad de Cluj Cfr. pp. 31 y 32.

despiadado. Las raíces siguen alimentando la misma tierra y seguirán dando brotes de las mismas esencias y aromas”.

3.7. El acelerado fin de los Ceausescu.

El 25 de diciembre de 1989 Nicolae Ceausescu y su mujer Elena fueron condenados a muerte por un tribunal militar en un juicio sumarísimo, bajo los cargos de genocidio de sesenta mil personas en Timișoara. El Frente de Salvación Nacional, tinglado postcomunista formado por Ion Iliescu y Petre Roman y otros aparachiks, había exagerado la cifra real de muertos; de hecho parte de los cadáveres mostrados a la prensa internacional como testimonio de la "masacre" de Timișoara habían sido desenterrados de un cementerio, daño a la economía nacional, enriquecimiento injustificable con millones de dólares depositados en el extranjero, y uso de las Fuerzas Armadas en acciones en contra de civiles. El fusilamiento en un cuartel de Targoviște, transmitido luego por la televisión rumana y recogido por todo el mundo supuso un robo y la ocultación de un verdadero juicio debido al sufrido pueblo rumano, a los supervivientes y a las víctimas de la larga dictadura de cuarenta y ocho años.

Mi amigo Jean-Marie Le Breton, consejero de la embajada de Francia de 1971 a 1974, a quien conocí a su llegada al puesto en mi Bucarest I, y después volvió antes que yo también como embajador de su país es excepcional testigo de la supuesta revolución rumana y en un libro capital recoge sus recuerdos¹⁶. *“Ce simulacre de jugement a été ridicule : Ceausescu en sort plutôt grand. Sa conduite face au tribunal a été digne et conséquente. Pour le reste, les images où l’on voit les deux condamnés se faire lier les poignets, la fusillade, les corps de suppliciés sur lesquels la caméra s’attarde et, pour finir, cet enterrement clandestin auquel ne manque même pas la référence religieuse, tout cela est indigne»...*

«La Securitate n’avait pas désarmé. Il fallait redouter d’autres soubresauts. Roman, assez prolixe sur ce sujets, révéla qu’une tentative avait été faite pour libérer Ceausescu à Tirgoviste : c’est pourquoi il avait fallu procéder rapidement au jugement, à la condamnation et à l’exécution»...

«Ceausescu eût mérité un véritable procès, et la jeune démocratie roumaine se fût grandie de lui avoir réservé un jugement avec toutes les garanties du droit».

Ese auténtico proceso de los cómplices del tirano en la dictadura comunista era debido al sufrido pueblo rumano, a los supervivientes de la república socialista y a sus víctimas; y añadiría a los amigos de Rumanía.

¹⁶ Le Breton Jean-Mari, (1996) *La fin de Ceausescu. Histoire d’une révolution*. L’Harmattan, Institut Français de Bucarest, pp. 105 y 111.

4. DOSIS DE CONFIRMACIÓN Y REFUERZO

Posteriormente, he servido al Reino como encargado de negocios en la República Democrática Alemana en 1977. La he calificado novelescamente como **“misión “secreta” en Berlín (¿o en Pankow?)”**.

Mi experiencia berlinesa tuvo tantos y tan variados hechos que con el paso de los años puedo recordar mi puesto, o mejor la misión especial llevada a cabo en *Berlin Hauptstadt der DDR*, como si hubiera durado un par de años, en lugar de los cuatro meses reales. Este poder taumatúrgico de multiplicar el transcurrir de los días con la acumulación de recuerdos es uno más de los pilares que asientan la inspiración.

Llevaba menos de un año en el grato puesto de Delegado Permanente Adjunto ante la UNESCO, amable dama rumana afincada en la gran ciudad de París, y no entraba en mis proyectos de carrera convertirme en *encargado de Negocios de España en la República Democrática Alemana*. Tenía un magnífico piso, mi mujer había encontrado trabajo en su profesión como docente en el Liceo Voltaire, mis dos hijas seguían su bachillerato en el Liceo Carnot y mis dos hijos menores acudían a la Escuela Municipal de la Rue Ampère, ambos establecimientos al lado de casa. En una palabra, estábamos encantados en París. Pero en el Ministerio en Madrid se acordaron de mis más de cuatro años de experiencia entre los comunistas y creyeron que podía hacer un trabajo complicado: una misión especial en Berlín Oriental, para la reapertura de la embajada de España, una España democrática que iniciaba el regreso a su lugar entre las naciones de occidente¹⁷.

La encomienda de la superioridad era la *reapertura de la embajada de España en la RDA*, de donde habían expulsado a nuestro embajador en 1975, durante el septiembre negro, en los últimos meses de la dictadura. Según mi interpretación, las autoridades del Partido Socialista Unificado, nombre adoptado por los comunistas en Alemania oriental, querían quitarse el sambenito de ser el único país del pacto de Varsovia que mantenía relaciones diplomáticas a nivel de embajada con la dictadura franquista. Desde mayo de 1973 existía una embajada de España en la RDA, mientras que en los otros países satélites había representaciones consulares y comerciales, pero no al máximo nivel. Las ejecuciones de septiembre de 1975 en el ocaso del franquismo y el consiguiente escándalo internacional fueron la ocasión para la ruptura.

La República Democrática Alemana fue fundada el 7 de octubre de 1949 en la zona de Alemania bajo control militar de la URSS, con Wilhelm Pieck como primer presidente. En 1973 siguiendo las consignas oficiales, los medios de comunicación en España se referían a la RDA como la “zona soviética de ocupación”, o la “república de Pankow”, una terminología inspirada en la que oficialmente empleaba la RFA, y también manejaban habitualmente los diplomáticos españoles. Del mismo modo, el muro erigido en Berlín por el régimen

¹⁷ Ver Ortiz García, Antonio: *op.cit.* pp. 265 y ss.

de Walter Ulbricht en agosto de 1961 fue unánimemente calificado como “*muro de la vergüenza*” por la prensa y la radio en España.

Tras la desaparición del General Franco y con los primeros pasos de la transición democrática, nuestras representaciones consulares y comerciales se habían transformado en embajadas. En 1977, el único país del bloque socialista sin embajada de España era la RDA. La Conferencia de Helsinki había servido para iniciar el deshielo, y el gobierno de la monarquía del Rey Juan Carlos presidido por Adolfo Suárez, consideró llegado el momento de la *reapertura de la embajada* en Berlín, denominación impropia para los países miembros de la OTAN y la CEE, quienes no admitían que el sector soviético de la ocupada ciudad fuera calificado de capital de la República Democrática Alemana.

Del fondo de una papelera recojo una nota manuscrita sobre mi viaje en el expreso París-Moscú: *Dentro del tren en un vagón soviético, dos empleados sonrientes, mal vestidos, amables. La estación del Norte de París parece ya el este; las ventanillas del compartimento del coche cama soviético no pueden abrirse; las del pasillo, tampoco; las puertas de uno de los extremos del vagón están amuralladas por una especie de mampara de madera que las bloquea. Antes de subir, pregunto si hay restaurante: nada; sólo té y café, servido del humeante samovar por una rolliza revisora rusa. Tampoco hay enchufe; llegaré con barba. Indefinido olor, que recuerda tiempos pasados.*

En el andén, toda una familia, sin duda rusos en París, prolongan su interminable adiós a una dama vecina mía para la larga noche que comienza. Unos altavoces difunden una canción romántica rusa, seguida de explicaciones en inglés *I love you, Ia liubliu du* (;?). Al iniciar la marcha, vamos paralelos a un tren de cercanías, desde el que me miran como a un bicho raro.

El 11 de mayo de 1977, decía por carta al Ministro de Asuntos Exteriores que...*desde la madrugada helada del 15 de abril en que fui recibido por dos funcionarios del protocolo de este Ministerio de Asuntos Exteriores en la desolada estación de la Friedrichstrasse, a pocos metros de distancia de las alambradas y defensas eléctricas del muro, llevo más de tres semanas de un fenomenal “tute”, en el que ni sábados ni domingos he podido descansar un momento.*

No le contaba ni el viaje, ni su preparación. La llegada fue en efecto gélida; la estación del ferrocarril, junto a la famosa *Unter den Linden*, estaba vacía y fui único viajero que se apeó del Expreso París-Moscú, no resultó prometedor. Los dos funcionarios del protocolo germano oriental vestían larga gabardina negra de cuero y apenas me dejaron acercarme al agregado comercial de nuestra clausurada embajada protegido por la Confederación Helvética.

En la misma carta me refería a la *Instalación de nuestra base de operaciones: por influencia de los muchos chilenos exilados, las radios y altavoces de este país difunden constantemente una canción cuyo estribillo es “Venceremos, venceremos”. Nosotros aquí lo hemos transformado en “volveremos, volveremos”. A tal ritmo acabamos de organizar una expedición con cierto aire militar; con tres automóviles y un camión nos hemos traído los pocos muebles y material que en*

aciagos días fueron depositados en el Consulado General del otro lado; pero llegar a esto no ha resultado nada fácil.

Desde el primer momento, y ya en la Embajada de la R.D.A. en París, comenzaron a ponerme pegas con las reservas de hotel. Los años pasados en el Este de Europa me permitieron aprender cosas que me han ayudado a evitar tropiezos usuales en estos países, sin olvidar, dentro de una firmeza general, el cumplimiento de ciertas reglas de juego importantes en Berlín, como el haberme metido en un hotel de este lado, es decir de "Berlin Hauptstadt der D.D.R." (Berlín, capital de la R.D.A.), según repetida denominación, aunque resultara mucho más caro que cualquiera equivalente de Berlín Occidental. Haber llegado no en un coche atravesando el Check-Point-Charlie, sino directamente aquí; y en fin el tener en cuenta todas las susceptibilidades siempre a flor de piel en los países socialistas, y más en este por sus especiales circunstancias.

Quise desde el primer momento empezar a trabajar en plena RDA y no establecer la base de operaciones en el Consulado general en Berlín Occidental. El primer día, pues, nos instalamos apelotonados en la Oficina Comercial amparada por una placa suiza:

Schweizerische Botschaft
Spanische Interessevertretung
(Embajada de Suiza Representación de Intereses Españoles)

Que naturalmente ya hemos cambiado. El cordial Parajón, Consejero Comercial, y los funcionarios de nuestra anterior embajada me dieron el máximo de facilidades.

Vino luego la **entrega** de nuestros intereses **por parte de los suizos**, que en estos asuntos funcionan como si fueran una fábrica de relojes y tienen montada a escala internacional una de sus eficaces empresas de exportación, en el caso la de protección de intereses extranjeros, lo que hacen con la esperada meticulosidad y rapidez, cobrando como ya sabes, importantes cantidades. Para la entrega de unos cuantos papeles y cuatro perras gordas nos pasamos el embajador Suizo y yo cerca de una hora firmando.

Los diplomáticos de la Confederación entregaron al detalle las cuentas y los gastos del ciudadano español detenido por delitos comunes; todo iba al céntimo, sin ningún cabo suelto y con todo tipo de recibos. Por eso son de fiar sus bancos, sus relojes y sus medicamentos...

A continuación vino el problema de recuperar nuestros locales. Por un lado, como ya te he ido contando por telegramas, en el Ministerio de Asuntos Exteriores me lanzaban flores y amables sonrisas y ofrecimientos, mientras los del Dienstleistungamt para Representaciones Extranjeras -maldita oficina para explotar y fastidiar a diplomáticos y demás extranjeros y que existe en todos los países comunistas- no cogían onda y estaban tan duros e intransigentes como en los días de la ruptura.

La cosa no fue fácil pues había un truco sobre el que el subsecretario de nuestro ministerio me había instruido -una de las pocas instrucciones claras que he

recibido en mi carrera- no se debía admitir ninguna reclamación económica por parte de los alemanes orientales. Tras la ruptura de relaciones diplomáticas en septiembre de 1975, a nuestros diplomáticos les dieron un plazo de cuarenta y ocho horas para salir del país. Al cerrarse la embajada en el momento de la expulsión, se recogieron los muebles y enseres, pero para la reapertura el feroz *Dienstleistungamt* reclamaba la puesta a punto de la residencia y la cancillería por una suma de un millón de marcos, pero de verdad, es decir no de *lenines*, como dimos en llamar a los marcos de la RDA, sino de *federales*, es decir Deutschemark, pues en una contradicción más del comunismo, los marcos alemanes auténticos eran los de la RFA.

Menos mal que en el MAE aceptaron mi petición por telegrama de que *en espera solución nuestra instalación ruego a V.E. corten facilidades a encargado negocios RDA en Madrid. Por fin, y después de alguna batallita conseguí **firmar contratos ventajosos para nosotros, dentro de lo que aquí cabe; honradamente, creo que es lo máximo que se puede conseguir.***

Una vez dado el primer paso y antes de terminar mi misión especial debo ocuparme de la Organización de la futura Embajada: (Sigo con mi larga carta de 11 de mayo) *como no quiero dejar diluvios una vez que regrese a París, estoy procurando desde el primer momento y ya por fin desde ayer en una Cancillería que parece un hospital robado, ...Me limito sólo a enumerarte los muchos temas que hemos tenido que tocar: reorganización de archivos,...cuentas,...valijas,...personal,...placas,... teléfonos,...No hay máquina de cifrar,...medio centenar de telegramas...*

*Por si fuera poco y como la Embajada teóricamente ya está en marcha, había... **gestiones oficiales** en organismos internacionales,...visitas de nivel, como... presidente de Santo Tomé y Príncipe...*

Aparte de altos funcionarios de este Ministerio...los contactos e impresiones son muestra de interés por nuestra vuelta a la RDA...me han llovido...limitando visitas a los occidentales y a los iberoamericanos....

En resumen, las características de funcionamiento en cuanto a lentitud, pesadez burocrática y carencia de flexibilidad de la RDA son parecidas a las de los demás países de la Europa socialista.

Sin embargo, aquí entran en juego factores muy importantes. Primero, siguen siendo prusianos; yo incluso diría que herederos de los nazis, y no sólo por el paso de la oca que soldados como los de la Wehrmacht marcan con exactitud. Y segundo, la presión de la URSS es total. Basta con ver la Embajada de la Unión en la Unter den Linden, que pese a su construcción estaliniana parece por dentro un decorado de Hollywood de los años cincuenta, para alguna película que podría llamarse “pesadillas moscovitas”.

Además, el camarada Abrassimov hace las veces de alto comisario y en gran parte de los actos oficiales, recepciones y demás saraos se sienta a la derecha del dirigente máximo Honecker. Si sólo fuera el protocolo la cosa sería ya bastante

llamativa, pero además cuentan que asiste a los consejos de Ministros, sin olvidar la presencia nada disimulada de numerosas tropas soviéticas.

Con todo ello, la RDA, y siempre bajo la sombra de su gran protectora hace sus pinitos internacionales. Su interés en África es muy grande; en Egipto tienen una descomunal embajada y últimamente están intentando una penetración en Somalia.

En cuanto a nosotros respecta, se han dado cuenta de que metieron la pata con la ruptura y hubieran deseado no ser los últimos en recibir un embajador de España. Están comprendiendo también la intensa política americana del Gobierno de Su Majestad.....para sus contactos con América es indispensable tener buenas relaciones con nosotros, en lo que yo creo no van descaminados.

Por otra parte, el interés por nuestro proceso político es muy grande, aunque no entiendan todavía muy bien los difíciles vericuetos de nuestra política interior. Nunca estará de más que en Madrid no les quitéis el ojo de encima, pues tienen ya bastante práctica en su papel de tapadera.

*En este sentido, estoy procurando también tener el máximo cuidado con nuestra organización interna, para lo que en su momento convendría que viniera algún experto. Más adelante pedí por telegrama que el tal manitas, que muchas veces suele ser un chapucero, viajara bajo cobertura para no despertar sospechas de las autoridades locales. Por mis anteriores (y posteriores, que tendría en el futuro) experiencias era pedir peras al olmo. Mencioné igualmente en esta carta memorial de mi misión especial: *al término de mis aventuras brandemburguesas* los casos humanitarios de compatriotas, las gestiones económicas y comerciales. Especial situación era la de numerosos ciudadanos chilenos, huidos del golpe del general Pinochet y acogidos en el paraíso comunista, quienes se acordaban de su origen español y venían buscando posibilidades de establecerse en la madre patria.*

Agradecía la confianza que en mi modesta persona habéis depositado....y el apoyo y rápida respuesta a todas mis peticiones en el Ministerio.

Resultó especialmente emotiva para el funcionario la experiencia de sentirse *diplomático occidental* por primera vez. Había pasado de ser miembro y ocasionalmente jefe interino de una embajada no democrática a representante de un Reino y un país como los demás. España tardaría en llegar la plena integración en las estructuras europeas, pero había iniciado su camino por la senda adecuada a su historia y tradición. De momento estaba con los neutrales, democráticos (de verdad, no de nombre como la RDA).

En telegrama de 2 de mayo, decía *ayer tuvo lugar celebración primero de mayo con desfile masas población y compañías milicias obreras uniformadas y sin armas.* En realidad, el acto tenía bastante parecido con las demostraciones sindicales y de San José Obrero, de nuestra dictadura franquista en el estadio Bernabéu. *De occidentales, asistieron embajadores Suiza, Austria, Suecia, Finlandia y funcionario subscribe. Ortiz García.*

Al no estar España integrada en la Alianza Atlántica, en el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República, que no perdía ocasión de forzar los

planteamientos ideológicos, insistían en la denominación de la embajada pronta a reabrirse. Su peculiar petición era la *placa a colocar* en la fachada exterior del edificio de oficinas diplomáticas donde se alojaría la cancillería española. Había que solicitar permiso, como para todo, pues la STASI (Staatssicherheit) heredera directa de la GESTAPO (Geheimsstaatspolizei) controlaba **la vida de los otros**, de todos los otros. A la pregunta capciosa de qué pondría la placa del portal, pues el escudo exterior de esmalte vendría de Madrid como en las demás misiones españolas, el encargado de negocios de España, yo mismo, dio la elemental respuesta de *Embajada de España*. Los alemanes orientales insistían en que era necesario poner ***Embajada de España en Berlín Capital de RDA***. La negativa fue total por mi parte; decía que no había una sola embajada en Madrid con una placa con el rótulo de *Embajada de Sildavia en Madrid capital de España*.

Una de las interesantes e ilustrativas actividades era la visita a colegas occidentales. Así, el 4 de mayo visité en su cancillería y durante cerca de hora y media conversé con el Doctor Günter Gaus, *Jefe de la Representación Permanente de la República Federal de Alemania en la RDA*, que tiene categoría de Secretario de Estado y es destacado miembro del SPD. *Su cordialidad fue extraordinaria, y ofreció todo tipo de ayuda material, incluso el uso de su sala de reuniones especialmente preparada para evitar escuchas.*

Con respecto a la reapertura de relaciones, compartía opinión generalizada en CD occidental de que autoridades RDA cometieron grave error al romper relaciones con España. En cuanto a política exterior RDA me dijo línea actuación exterior RDA no es recta y sus relaciones exteriores tienen muchos altibajos, sobre todo por temor a URSS.

Relaciones con España resultan fundamentales en política iberoamericana RDA. Empiezan a vislumbrar transcendencia relaciones España Ibero América en nuevo régimen español. Ortiz García.

Al día siguiente, en vista de que las cosas no avanzaban, lancé *el órdago a la grande*. Por telegrama de 5 de mayo me referí a una entrevista con el Director General de Europa Embajador Plaschke, a quien transmití...*intransigencia oficina servicios que hace imposible diálogo y no responde en absoluto a promesas facilidades hechas en Madrid por delegación negociadora RDA y aquí por Viceministro Asuntos Exteriores a funcionario subscribe. Embajador me respondió con argumento usual de que oficina servicios es organismo independiente Ministerio Asuntos Exteriores. Tras difícil discusión...llegamos a acuerdo en base a que este Ministerio insistirá a Director General Oficina Servicios para que lleguemos a solución en posición intermedia...* Como colofón del encuentro un tanto tenso, saqué a relucir *mi amenaza de parar todo sine die.....y vuelta a Paris...* donde tenía puesto, trabajo, casa y familia.

Era cierto que nuestra fórmula había sido ingeniosa, como me comentó el representante permanente de la RFA y por eso produciría frutos. El propio Ministro de Asuntos Exteriores germano oriental, a quien vi el 8 de mayo en la recepción de la Embajada Soviética con motivo del aniversario de la liberación del fascismo, *...se interesó por progreso nuestra instalación en Berlín. Respondí que las osas*

iban despacio pero no por nuestra culpa....Deseaba que tuviera todas las facilidades;... todavía no había recibido noticias de encargado de negocios RDA en Madrid -bien acogido, según le dije- ...tenía seguridad que pronto encontraríamos un terreno común para desarrollo relaciones España-RDA.

Antes de lanzar el órdago, y sin fiarme de los teléfonos del hotel ni de ningún otro, crucé el *check-point Charlie* y mantuve una conversación telefónica con el subsecretario, desde una cabina pública cerca de la Ku-dam (en los sectores occidentales de la ciudad).

Finalmente el 13 de mayo presenté nota verbal en protocolo solicitando el beneplácito para el futuro Embajador de España...y *sugerí no se conceda placet a Embajador RDA en Madrid hasta no recibir aquí respuesta.*

A poco de llegar a Berlín Este y pensando siempre en la Stasi (*Staatssicherheit*), el poderoso y temido órgano de control y espionaje de la República Democrática Alemana, escribí al Embajador de España en Bonn para ponerme a su disposición y pedirle sugerencias. No me atrevía a poner lo que pensaba y me quedé en que *Como pueblo no hay más que uno, y sin que esto suponga ni siquiera omitir opiniones remotamente jurídicas, al estar entre alemanes te envío estas líneas.* A vuelta de correo, Emilio Garrigues me felicitó por *el honroso empeño de empezar la nueva etapa de relaciones con nuestros amigos de la DDR.daré a final de junio una conferencia en la Universidad Libre de Berlín y sería motivo para cruzar el muro "on the wrong direction".* Y yo creía firmemente que *Alemania no hay más que una.* Pero en 1977 había dos Estados en aquellas tierras, y estaban separados por un muro...

Regresé a París al término de mi misión especial, pero no pude disfrutar largo tiempo de las delicias de la dulce Francia. En mayo de 1978 el gobierno de Adolfo Suarez, ya iniciada nuestra ansiada, esperada y trabajada marcha hacia la democracia, me ofreció ser embajador de España, en puesto remoto y palúdico, pero embajador al comienzo de la cuarentena (no la de ahora). Tras muchas dudas y consultas apresuradas por la presión de mi ministerio, me apliqué la teoría de la vacuna, no contra la malaria, hoy día todavía en investigación, sino la del más vale pronto tarde o nunca; en mi profesión hay que llegar a embajador y cuanto antes mejor para evitar otras enfermedades. Luego ya podrás decir que no. Pero a la primera oferta y además inesperada la negativa resulta muy arriesgada para el futuro¹⁸

Años más tarde fui nombrado Embajador en Rumanía (1992-1996), en las Naciones Unidas y los Organismos Internacionales en Viena (1997-2000) y en Hungría (2004-2006).

¹⁸ Ver Ortiz García, Antonio: *op.cit.* pp. 278 y ss.

5. RODEADO POR EL MURO DE LA VERGÜENZA

En Berlín, vi la puerta de Brandemburgo desde lejos. Durante la misión especial aquí recordada, desde el este. Siete años después, desde el oeste, como cónsul general desde 1984 a 1988. Viví el muro desde uno y otro lado. La inhumana muralla se comenzó la madrugada del 13 de agosto de 1961 y cayó después de 28 años, el 11 noviembre de 1989. La unificación fue posible gracias a los cambios políticos en varios países del llamado bloque del Este, en especial las reformas emprendidas por el mandatario soviético Mijaíl Gorbachov. La apertura de la frontera entre Austria y Hungría, que permitió el libre paso de ciudadanos por el llamado *Telón de Acero*, fue considerada determinante. Helmut Kohl, tras su triunfo en las elecciones a la cancillería de la RFA en 1989, se embarcó en el proceso de la unificación durante trece meses; se concretó simbólicamente con la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989 y quedó oficializado casi un año después.

Cuando volví a Berlín en 1984 allí seguía el muro, aunque la óptica había cambiado. Desde el oeste resultaba visita obligada...En una nota manuscrita de 28.11.84 recordaba: al término de la conferencia “1984 y después”, organizada por el Gobierno de la RFA y el Senado de Berlín en colaboración con la OCDE, acompañando al Secretario General Técnico del Ministerio español de Transportes dimos un paseo bordeando el muro, al que desde este lado (occidental) podía uno acercarse. En una de las plataformas elevadas de madera para observación del Berlín oriental y de las defensas de la bochornosa frontera, nuestro acompañante berlinés nos presentó al famoso profesor de la Universidad de Harvard *John Kenneth Galbraith*, quien comentó “hace pocas semanas he estado con su Presidente Señor Felipe González, que dijo cuanto se alegraba de ver un socialista en la delegación norteamericana enviada por el Presidente Reagan (al entierro de Indira Ghandi). El profesor podía fácilmente ver los éxitos del socialismo real para promover las libertades; tenía en frente una prueba notoria.

Seguía repitiendo mis cantinelas y me autocalificaba de modesto funcionario. Aquella modestia, que justificaba entonces por circunstancias, la veo ahora más clara, al pasar de modesto funcionario del Estado a pobre pensionista. Todo ello sin ver ni mirar a cajas, bancos, gobiernos autonómicos, municipios, grandes empresas públicas y privadas y otros terrenos pantanosos. Reflexionando ahora, pienso que el ataque de modestia, quizás falsa, era una reacción de defensa, ante tantos y tantos españoles convencidos del valor de sus importantísimas personas.

Recuerdo el Berlín, de mediados de los ochenta, cuando los sectores occidentales, rodeados por el ominoso muro, eran una “isla en el mar rojo” donde las potencias protectoras controlaban cada una su sector. El General John Mitchell, Gobernador Militar y jefe de la fuerzas protectoras de los Estados Unidos de América, replicó a mi reiterada afirmación, con un *I am a poor soldier*. Aunque, viendo su residencia en la Pacelli Allée, su equipo doméstico y sobretodo su jefe de cocina, y la importancia de su misión, sin contar a su contingente militar, uno se inclinaba a pensar que no era verdad. Sin embargo, aquel inteligente amigo, siempre

afable y cooperador, sabía que todo en la milicia, como en algún otro campo, es transitorio.

Del muro he hablado algo en el Instituto de Estudios Europeos. No tanto como mi querido amigo y compañero, Alonso Alvarez de Toledo y Merry del Val, Marqués de Martorell¹⁹ (19), último embajador de España en la RDA.

Por ello, seré parco y recordaré pocos datos sobre el bochornoso muro, que me sirvió como un argumento añadido para detestar los sistemas totalitarios y sobretodo el peor, el comunismo.

El IEE de la Universidad de Valladolid me convidó el 9 de noviembre de 2009 a describir el Muro de Berlín, con motivo del vigésimo aniversario de su caída. Ya hemos superado el trigésimo y no podemos olvidarlo, tampoco queremos. Durante más de veintiocho años, casi una generación, muchos ciudadanos del mundo libre han contemplado el telón de acero y la muralla que rodeaba a los sectores occidentales de Berlín.

El domingo 13 de agosto de 1961 comienza la operación “Muralla de China”: unidades de la policía popular (*Volks Polizei*, conocidos como *VOPOS*) y “grupos de combate de la clase trabajadora” inician la construcción con alambre de espino y zanjas, levantan los adoquines en los lugares de paso hacia los sectores occidentales, clavan postes, extienden alambre de espino y abren zanjas. Las autoridades de la RDA condenan 193 calles y bloquean 69 de los 81 puntos de paso, interrumpen la circulación del metro entre ambos sectores de la ciudad. Pocos días después se inicia la construcción de un muro de cemento y ladrillo y se tapan las puertas de edificios y cementerios que daban directamente al sector occidental. Se clausura también la frontera entre la zona oriental y Berlín (occidental) así como la línea fronteriza entre las dos Alemanias (el telón de acero). Los habitantes de Berlín (oriental) quedan sin acceso a Occidente y pronto tampoco se permite a los occidentales pasar al sector oriental. Ante la violación de la libertad de tránsito las potencias protectoras (ocupantes) protestan pero sin violencia (guerra fría pero no caliente) y apoyan a los berlineses occidentales; hay visitas del General Clay (organizador del puente aéreo) y del Vicepresidente Johnson y se refuerza el contingente militar de EEUU. Se perdían esperanzas ante tanta represión y padecimientos, sin olvidar a los caídos en su intento de fuga hacia la libertad...A los pocos meses y después de dejar la capital histórica de Alemania vi por televisión el primer gran paso para el hundimiento del sistema.

La presión de la propia población de la RDA abrió el muro. El 4 de noviembre tiene lugar la mayor manifestación de la RDA (un millón). La precedieron las reformas de Mihail Gorbachow, los movimientos democráticos en Hungría y Polonia, y la huida de miles de ciudadanos (DDR Bürger) a través de Checoslovaquia y Hungría. El 18 de octubre renuncia el dictador Erik Honecker. El jueves 9 de noviembre el miembro del Buró Político Günther Schabowski anuncia una decisiva facilitación de los viajes; a la pregunta del periodista italiano Ricardo

¹⁹ Álvarez de Toledo, Alonso (2019), *En el país que nunca existió. diario del último Embajador español en la RDA*. Colección La valija diplomática, Editorial Cuadernos del Laberinto, Madrid.

Ehrman, responde “de inmediato, sin demora” (*sofort an*). La gigantesca aglomeración en el paso de la Bornholmer Strasse hace ceder a la Grenz Polizei y más de 50.000 personas pasan al Oeste durante la noche del jueves al viernes.

En ninguno de los dos puestos vividos en la ciudad dividida, cuatro años como Cónsul General (julio 1984 - julio 1988), ni tampoco antes en la RDA en 1977, pude acercarme a la Puerta de Brandemburgo. No fue hasta 1994, ya tras la reunificación de Alemania, y recordando el clásico *habe ich noch ein Köffer in Berlin*. Resultó emotivo tocar la simbólica puerta que separó dos mundos en una ciudad. Los testimonios gráficos servirán de enseñanza para las generaciones siguientes, con el deseo de que vivan siempre en libertad y paz.

6. EL GRAN MOTOR DE LA CAÍDA

El modesto funcionario jubilado que firma este trabajo sigue convencido de que el *Papa Juan Pablo II fue el gran artífice de la caída del comunismo*. Desde Berlín, donde fui Cónsul General durante cuatro años (1984-88) hice varias visitas en automóvil a la cercana Polonia, y vimos en todas las ciudades más banderas vaticanas y más retratos del Papa que en la mismísima Roma.

Retratos había también en la catedral católica de Berlín Santa Eduvigis (*Die Heilige Edwidge*), situada en el distrito central (*Mitte*) de la ciudad, sector soviético y después capital de la RDA y sede del Arzobispo Ioachin Meissner. Se podía sentir en ella la teoría y el palpito precursor de la reunificación. Aunque nunca pude creerlo. Muchas veces crucé el muro desde el este y desde el oeste, pero resultaba difícil imaginar cuando terminaría aquella frontera de la vergüenza.

San Juan Pablo II el Magno es una figura cumbre en la historia de la humanidad. Verle de cerca y besar su mano fue un privilegio. Grandes personajes no hay ocasión de encontrar en la vida diplomática²⁰; algo excepcional en una carrera larga y variada.

Por suerte y gracias a Dios, el funcionario y toda su familia tuvieron la oportunidad de asistir a la visita del Papa Juan Pablo II a Ghana en mayo de 1980.

En la época de estudios universitarios del matrimonio Ortiz, en las Facultades de Derecho, de Filosofía y Letras y de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense, en el ambiente del nacional catolicismo no era extraña *la teoría del carisma* de Carl Schmitt y seguidores fascistas. Nunca creí aquel gran camelo, pero la realidad y el contacto limitado pero intenso con el gran Papa me hizo cambiar, sobre todo después de haber vivido en el socialismo real y todo antes de la caída del comunismo, en la que el Papa polaco fue actor decisivo. Por primera vez sintió el carisma, ese don gratuito que dicen los teólogos Dios concede a algunas personas en beneficio de la comunidad, un don que tienen de atraer o seducir por su presencia o su palabra. El 10 de mayo de 1980 escribí “con notable puntualidad, a las 6.30 p.m. exactas, comenzó ayer la audiencia del Papa. De

²⁰ Ver Ortiz García, Antonio: *op.cit.* pp. 221 y ss.

entrada, el Nuncio nos preguntó a Lola y mí si faltaba mucha gente, pues a esa hora ni siquiera había llegado la mitad de los Jefes de Misión; como era lógico, lanzó maldiciones, diciendo que la gente no tenía ni idea y confundían una audiencia con una recepción”.....

Alfa y omega, la revista católica española, cuenta el 8 de noviembre de 2012, a los veintitrés años de la caída del muro de Berlín, que Juan Pablo II, había ya previsto la desaparición de alambradas, campos de minas y tiro automático...En septiembre de 1987, anunció al futuro Cardenal Meissner, arzobispo de Berlín, de todo Berlín, con sede en la catedral de Santa Eduvigis, que quedó tras la derrota nazi en el sector soviético de la ciudad, su nombramiento como arzobispo de Colonia: serás el primero de muchos alemanes del este que vayan a Alemania occidental; y muchos alemanes del oeste irán Alemania oriental. El Papa quería vencer los reparos de monseñor Meissner, que animaba a los fieles a no huir de la RDA. La reunificación parecía entonces lejana y el obispo preguntó al Papa si tenía información privilegiada y su respuesta fue “arriba está mi servicio secreto”. Al día siguiente, preguntó a su compatriota el Cardenal Ratzinger como lo explicaba y éste afirmó “el Papa tiene sus misterios de la fe; en eso no entro”.

7. OTROS ACTORES

El 12 de junio de 1987 el **presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan**, pronunció un discurso, de espaldas al muro ante la Puerta de Brandeburgo. "Señor Gorbachov, abra usted esta puerta; derribe este muro", pidió Reagan al mandatario soviético ante cerca de 40.000 personas, entre las que me encontraba para no perder aquel momento. El llamamiento de Reagan al último líder de la Unión Soviética es hoy casi tan conocido como la frase de John F. Kennedy "Ich bin ein Berliner", pronunciada en un momento álgido de la Guerra Fría. El discurso, que a los presentes nos pareció irreal, fue apreciado en toda su dimensión a partir de la caída del muro en noviembre de 1989.

Helmut Kohl, canciller de la República Federal Alemana lideró la reunificación alemana. Su perseverancia en acelerar la unificación del país permitió que, menos de un año después de la caída del muro, se firmara el **tratado de adhesión de la RDA a la RFA**. Solo tres semanas después de la apertura de los pasos fronterizos en Berlín, Helmut Kohl presentó ante el Parlamento Federal **un plan para la reunificación** alemana, que provocaba mucha desconfianza en el exterior. Kohl supo aplacar a los escépticos y desarrolló relaciones cercanas con George Bush, Mijaíl Gorbachov y François Mitterand, quien lo ayudó a convencer a otros mandatarios europeos de volver a integrar a Alemania. Sin embargo, la rapidez del proceso, el coste económico y la desconfianza de una parte del mundo académico hicieron al canciller objeto de toda clase de críticas.

Mijaíl Gorbachov, presidente de la Unión Soviética, al ser elegido para la secretaria general del Partido Comunista de la Unión Soviética aportó al léxico político dos nuevas palabras: *perestroika* (reestructuración) y *glásnost* (liberalización, apertura, transparencia). Poco a poco, el líder de la URSS fue

abrazando los vínculos económicos con Occidente y se fue haciendo a la idea de un desarme nuclear y de que el pacto de Varsovia terminaría por desaparecer. Avisó a Honecker de que "quien no se adapta a su tiempo termina derrotado", un consejo que terminaría por ser premonitorio. "Lo que nosotros ni nuestros socios occidentales esperábamos es que la historia acelerara su paso de una manera tan increíble", admitiría Gorbachov años más tarde.

La **Primer Ministro del Reino Unido, Margaret Thatcher**²¹ explicó así su reacción ante los acontecimientos de Berlín: *"I think it is a great day for freedom. I watched the scenes on television last night and again this morning because I felt one ought not only hear about them but see them because you see the joy on people's faces and you see what freedom means to them; it makes you realise that you cannot stifle or suppress people's desire for liberty and so I watched with the same joy as everyone else and I hope that they will be a prelude to the Berlin Wall coming down because you see the joy on people's faces and you see what freedom means to them; it makes you realize that you cannot stifle or suppress people's desire for liberty and so I watched with the same joy as everyone else and I hope that they will be a prelude to the Berlin Wall coming down"*.

Felipe González Márquez, presidente del Gobierno del Reino de España visitó la capital histórica de Alemania, como siempre la calificaba el Presidente de la República Federal, Richard von Weizsäcker, en más de una ocasión durante mi estancia como cónsul general. Nuestro jefe de gobierno mantenía cordial amistad tanto con su correligionario Willy Brandt, como con el Canciller Kohl. En una ocasión, hizo unas declaraciones públicas en que afirmó, *este muro se cae con el diálogo*. Muy lejos estábamos de ver convertirse en realidad aquella chocante afirmación al sentir cotidianamente la presión del muro.

8. CONCLUSIONES ESPERANZADAS

El comunismo no ha desaparecido todavía de la faz de la tierra. Pueblos hermanos de América como cubanos, venezolanos, nicaragienses lo sufren y otros se ven amenazados a la opresión y la falta de libertad.

En el continente asiático, Corea del Norte, el país más cerrado y esclavizado de la historia reciente de la humanidad ha superado a la Rusia de Lenin y Stalin y la Albania de Enver Hoxha, con una saga familiar hereditaria. China ha construido su imperio sobre un capitalismo estatal y no parece admitir desviacionismos. No sabemos a ciencia cierta los datos de la represión y las penas de muerte, y las islas de libertad como Formosa y Hong Kong se ven cada día más amenazadas. Pero torres más altas han caído; espero que las generaciones futuras lleguen a verlo.

En la privilegiada Europa de la Unión nuestros compatriotas, en la acepción amplia que hoy debemos dar al término, se ocupan de limpiar la historia. Tal sentido

²¹ "Remarks on the Berlin Wall (fall thereof)," speech, No. 10 Downing St., London, England, November 10, 1989, Margaret Thatcher Foundation, *Archive*, Thatcher Foundation (accessed May 15, 2008).

tiene la **Resolución del Parlamento Europeo sobre la importancia de la memoria histórica europea para el futuro de Europa, 2019/2819(RSP)**. Pide a todos los Estados miembros de la Unión que hagan una evaluación clara y basada en principios de los crímenes y los actos de agresión perpetrados por los regímenes comunistas totalitarios y el régimen nazi. Condena toda manifestación y propagación de ideologías totalitarias, como el nazismo y el estalinismo, en la Unión. Condena el revisionismo histórico y la glorificación de los colaboradores nazis en algunos Estados miembros de la Unión; expresa su gran preocupación ante la creciente aceptación de ideologías radicales y la regresión al fascismo, el racismo, la xenofobia y otras formas de intolerancia en la Unión Europea; manifiesta su inquietud ante los casos que se han denunciado, en algunos Estados miembros, de colusión entre, por un lado, líderes políticos, partidos políticos y fuerzas de seguridad y, por otro, movimientos radicales, racistas y xenófobos de distintas denominaciones políticas; pide a los Estados miembros que condenen estos actos de la forma más enérgica posible, ya que menoscaban los valores de paz, libertad y democracia de la Unión.

Pide a todos los Estados miembros que conmemoren el 23 de agosto como Día Europeo

Conmemorativo de las Víctimas del Estalinismo y del Nazismo a escala tanto nacional como de la Unión, y que sensibilicen a la nueva generación con respecto a estas Cuestiones incluyendo la historia y el análisis de las consecuencias de los regímenes totalitarios en los planes de estudios y los libros de texto de todas las escuelas de la Unión; pide a los Estados miembros que apoyen la documentación del turbulento pasado de Europa, por ejemplo mediante la traducción de los procedimientos de los juicios de Núremberg a todas las lenguas de la Unión.

Sirvan estas páginas incompletas y muy perfectibles para abogar por un futuro libre, en paz y democracia para todos los países de Europa.

Con mis mejores deseos para Rumanía y los rumanos propongo hoy una acción en España, donde la imagen de Rumania no tiene siempre adecuada difusión y se desconocen muchos aspectos positivos y loables de este país. Y para ello pido la aportación de cuantos rumanos y españoles estamos ligados y amamos estos lares para organizar en España una **agrupación para el fomento de las relaciones** políticas, comerciales, culturales, y de amistad **entre rumanos y españoles**, extensible a todos los campos de actividad. Tal agrupación bien podría llevar el nombre de Trajano.

Hay antecedentes para esta labor que me gustaría ver resucitada en España: el 31 de mayo de 1930 se autorizó en Barcelona la sociedad "**Los amigos de Rumania**", que tenía como finalidad propagar el estudio de la lengua rumana, el conocimiento de la literatura y el arte de este bello país, y fomentar las relaciones entre España y Rumania. De aquella sociedad formaron parte ilustres personalidades de la Barcelona de la época, como Pompeu Fabra, Presidente de la sociedad filológica de estudios catalanes, el Conde de San Pedro de Ruiseñada, uno de los iniciadores del moderno turismo en España, Telesforo de Aranzadi, catedrático de la Universidad de Barcelona, el ingeniero Carlos Buigas y muchos otros.

Referencias bibliográficas

- Arzúa Zulaica, Alfonso de (2017), *Negocierea acordului consular si comercial hispano-roman 1966*, Editura Universitaria, Craiova, editado por Doru Liciu.
- Ascherson, Neal, (1996) *Black Sea. The birthplace of civilisation and barbarism*, editorial Vintage, Londres.
- Bengesco, G. (1906), *Carmen Sylva intime*, Société d'Édition et de Publications, Paris.
- Bibesco, Princesa (1992), *Catherine-Paris*, traducido del francés por Ignacio Echevarría, con un prólogo del Conde de Sert, Muchnik Editores S.A., Barcelona.
- Bossy, Raoul (1990), *Amintiri din viata diplomatica (1918-1940)*, editorial Humanitas, Bucarest.
- Carcedo, Diego (2000), *Un español frente al holocausto. Así salvó Ángel Sanz Briz a 5.000 judíos*, Colección Historia Viva, Ediciones Temas de Hoy, S.A., Madrid.
- Constante, Lena (1990), *L'évasion silencieuse. Trois mille jours seule dans les prisons roumaines*, Éditions La Découverte, París.
- Coposu, Corneliu (1996), *Confesiuni. Dialoguri cu Doina Alexandru*, Editura Anastasia, Bucarst.
- Cornea Doîna, (1990), *Liberté*, Criterion, París.
- Djuvara, Neagu (1989), *Le pays roumain entre orient et occident*, Publications orientalistes de France.
- Eliade, Mircea (1992), *Les roumains. Précis historique*, Éditions Roza Vînturilor, Bucarest.
- Espada, Arcadiu (2013), *En nombre de Franco. Los héroes de la Embajada de España en el Budapest nazi*, Espasa libros, Barcelona.
- Foxá, Agustín, Conde de Foxá, *Un mundo sin melodía. Notas de un viajero sentimental*, Prólogo de Luis Calvo, Editorial Prensa Española, segunda edición, Madrid.
- Gallagher, Tom (1995), *Romania after Ceausescu*, Edinburg University Press, Edinburg.
- Goethe Institut, (2008), Berlín cuenta. Novelas y relatos de Berlín, Madrid.
- Holmes, Leslie (2009), *Communism. a vert short introduction*, Oxford University Press, New York.
- Horia, Vintila (1980), *Literatura y disidencia. De Mayakovski a Soljenitsin*, Colección Drácena, Madrid.
- Horia, Vintila (1996), *Recucerirea descoperirii*, traducido del español al rumano por Mihai Cantuniari, Editura Eminescu.
- Humphreys, C. C. (2009), *Vlad. La última confesión del conde Drácula*, Ediciones B Grupo Zeta, Barcelon, etc.
- Instituto Cultural Rumano (2011), *Libros rumanos publicados en España desde 2006 hasta la actualidad*, Bucarest.
- Instituto Cultural Rumano (1978), *Literatura rumana traducida al español*, selección de títulos, publicado con motivo de la 77 edición Feria del Libro dedicada a Rumanía, Madrid.
- Iordan, Iorgu y Paul Alexandru Georgescu (1964), *Los estudios hispánicos en rumanía*, Sociedad rumana de lingüística románica, Bucarest.
- Kaplan, Robert D. (1993), *Balkan ghosts. A journey through history*, Editorial Picador St. Martin's Press, Nueva York.
- Kobor, Tomas (1920), *Budapest. Novela*, Editorial Calpe, Madrid-Barcelona.
- Kos, Karoly (1989), *Transylvania. An outline of its cultural history*, Szépirodalmi Könykiadó, Budapest.
- Manning, Olivia (1987), *The Balkan Trilogy*, Editorial Mandarin Paperbacks, Falmouth Cornwall.
- Marcou, Lilly (2002), *Le Roi Trahi. Carol II de Roumanie*, Editorial Pygmalion, Gérard Vatelet, París.
- Marie, Reine de Roumanie (1939), *Histoire de ma vie*, Librairie Plon, París.
- Ministerul Afacerilor Externe al Romanie, Oficiul Archive Diplomastice (2006), *Relatile Româno-Spaniole. Documente 1936-1939*. Doru Liciu (Coord.), Institutul Cultural Român, Bucarest.

- Museo Arqueológico de Asturias de Oviedo (2019), Catálogo de la exposición en colaboración con la Embajada de Rumanía en España y otras instituciones: “*Pons traiani drubeta între Hispania și Dacia (15 de mayo al 15 de junio del 2019)*”, Editores Marin Iulian Neagoe y otros. Editura MEGA, Clu-Napoca.
- Nielsen, Niels (1991), *Revolutions in Eastern Europe. The religious roots*. Orbis books, Maryknoll, New York.
- Ostfeld, Klara (1986), *Luz y sombra de mi vida. Memorias*, Editorial Arte, Caracas.
- Pardo, Jesús (1988), *Conversaciones con Transilvania. Viaje a través de quince siglos*, Editorial Taurus, Madrid.
- Plesu, Andrei (2010), *Note, stari, zile 1968-2009*, Editorial Humanitas, Bucarest.
- Reijmer, Margo (2019), *Bucarest polvo y sangre*, traducido del polaco por Ernest Rubio y Agata Orzeszek, La Caja Books.
- Revue Roumaine (1995), *Qui sont les roumains. Anthologie*, 6-7-8/ 1995, Bucuresti.
- Siruela, Conde de y AA.VV. (2001), *El Vampiro*, Ediciones Siruela, Libros del tiempo, Madrid.
- Stoker, Bram (1897) (1979), *Dracula*, Penguin Books, Londres.
- Tismaneanu, Vladimir (1992), *Reinventing politics. Eastern Europe from Stralinto Havel*, The Free Press, New York.
- Treptow, Kurt W. (1995), *A history of Romania*. Veritas, The Center for Rmanian Studies. The Romanian Cultural Foundation, Iasi.
- Vadim, Roger (1961), *Histoires de vampires*, Editorial Robert Laffon, París.